

## La santa imprevisión

Y volviendo á este problema de la crisis rojiana, ocurre preguntar: ¿No se ha podido prever con tiempo este resultado? ¿Tan inopinada y tan repentina ha sido la invasión de la filoxera que no haya sido posible una rápida replantación del viñedo? He aquí, lector, dos preguntas de contestación peligrosa, muy peligrosas, porque exigen censurar acerbamente á todos: á propietarios y á jornaleros; á los obreros y á patronos. ¿Todos á porfía han puesto sus manos pectorales en esta obra?

Comencemos por los primeros. Ved la situación de muchos propietarios. Durante un período de quince, de veinte ó de más años, han tenido ingresos cuantiosos. La riqueza llegaba anualmente, periódicamente, con escaso trabajo. La repetición del hecho un año y otro año, han establecido un hábito y con él la creencia de que ésta no tendría fin. Con esta, situación económica holgada, de prosperidad y de abundancia, se han creado necesidades nuevas y se han establecido costumbres de ostentación que vamos á ver en seguida.

¿Veis las hijas de estos labradores propietarios? Han sido enviadas á colegios de Logroño, de Vitoria ó de otras capitales, y han venido convertidas en señoritas de ciudad, y visten con sujeción á la más rigurosa moda, y en sus tratos y en sus costumbres establecen rigurosamente, ferozmente, una separación de clases que da pena. Ese lujo, ese boato, llevan gastos, y esos gastos se han sostenido y se han podido sostener á costa del ahorro que la previsión dictaba. Han venido ahora los años malos, y cuántos dramas íntimos, silenciosos, se desarrollan en esos hogares, cubiertos aún por el lujo! ¿Cuántas decepciones y cuántas amarguras se ocultan cuidadosamente bajo las caras risueñas de estas muchachas campesinas, convertidas, para su daño, en señoritas de pueblo!

¿Veis los hijos de estos labradores propietarios? La mayor parte de esos hijos, por no decir todos, han sido apartados del campo, desterrados de estas viñas pródigas para que estudiaran una carrera, para que se hicieran abogados, médicos, farmacéuticos, católicistas, etc.; para que fueran engañados á engrosar la legión de los proletarios de levita.

Unos, los menos, han terminado sus carreras; pero sin hábito alguno para la lucha por la vida, vegetan en sus profesiones ó mendigan un empleo: otros quedan ahora con los estudios á medias, sin carrera ni ocupación, sin armas para luchar en la ciudad y con tedio y aversión al campo... ¿Creéis, lectores, que en una región agrícola tan rica no he hallado, entre los jóvenes de ahora, uno sólo que estudie agronomía, uno sólo que estudie las cuestiones de cultivo para fomentar y multiplicar esta riqueza?

Es dolorosa en extremo, y es causa de ruina, esta desviación del rumbo que conviene imprimir á nuestra juventud; es dolorosa y es causa de ruina esta aversión al campo que los labradores, aun los labradores enriquecidos, siembran desde los primeros años en la mente y en el alma de sus hijos... Y esas carreras de los hijos, dadas á todo pasto, han absorbido la otra parte de ingresos que debió dedicarse al ahorro.

No creo que sea preciso decir más para vislumbrar cómo esta plaga de la filoxera ha sorprendido á los propietarios en situación tan apurada. Después de quince, de veinte ó más años de prosperidad, podía y debía esperarse que hubiera una gran reserva de capitales, de riqueza acumulada, de medios y de recursos para acometer briosamente la replantación del viñedo reconstituyendo la riqueza perdida.

Eso podía y debía esperarse; pero, ¡ay, lector amigo!, eso es una vana esperanza. Los hechos lo acreditan bien palpablemente. Ved, por dentro, si podéis, cómo viven la mayoría de estos propietarios, y hallaréis que es muy costosa, y si sostienen aún el brillo de sus casas, y alimentan el lujo de sus hijas, y atienden procarriamente á las carreras de sus hijos, se echándose al cuello el dogal del préstamo, que acabará por privarles de sus fincas. Tal es la situación general que imposibilita ó retarda la replantación del viñedo.

Claro es que entre estos señores hay algunas excepciones. Hay quienes tienen gran capital propio heredado, y esos, á pesar del quebranto de la filoxera, han podido acometer la replantación del viñedo. Hay otros que, más previsores ó dotados de instintos avaros, han ido guardando de los años abundantes para los años precarios y han podido también acometer la replantación.

Sin embargo, no lo han hecho como debían. ¿Por qué? Entre otros motivos por la presión equivocada y funesta de los obreros que han ejercido notoria coacción. Pero esto, lector amigo, merece capítulo aparte, porque hoy ya basta con el breve examen de las equivocaciones desiertas. ¡Estas cosas amargas hay que pasarlas á pequeños sorbos!

F. de Garvía.

## Á través del mundo

Lamartine, el célebre é inspirado poeta francés, estuvo enamorado sus primeros años de Graziella, la pescadora napolitana grácil y virtuosa como el mismo cuento en una de sus preciosas composiciones.

Un crítico italiano ha descubierto en los libros registros de la parroquia de Mergellina, en Nápoles, la partida de nacimiento de Graziella Mucchicchio.

El cura actual de la parroquia de Mergellina es el propio sobrino de Graziella y lleva el mismo apellido.

Al ser interrogado ha dicho:—Si, Graziella ha existido, en efecto; era mi hija. Su hermana, ó sea mi madre, había alquilado una habitación á un muchacho francés, un tal Lamartine.

—Lamartine.

—Sí, Lamartine—respondió el cura.—Este

Lamartine desapareció de Nápoles después de muerta Graziella.

El crítico italiano admiró la vasta cultura del ministro del Señor.

—Un tal Lamartine, un tal Lamartine... Indudablemente los curas eran más instruidos en tiempos de Pío V.

Un doctor belga se ha dado con toda la fuerza de los calores actuales á recomendar preceptos higiénicos á su clientela y á los lectores de un periódico de Bruselas.

La recomendación más original que encontramos es esta: «Lectores! No bebéis el agua cruda. El agua mata, intoxica, deprime las fuerzas, debilita el organismo. Haced que el agua hierva y después ingerirla sin temor á infecciones. Este doctor es una notabilidad universal; pero, como dicen los andaluces, se le habrá quedado el santo bujío».

¡Es mucho doctor, compadre!

Hállandose celebrando un baile en el palacio municipal de Welsford se desencadenó una terrible tempestad.

Sobre los pararrayos del edificio comenzaron á caer chispas eléctricas. Una de éstas se desvió, y penetrando en el salón de baile, mató á una joven pareja que se hallaba bailando, hiriendo, además, á un centenar de bailarines.

El pánico que se produjo fué grandísimo, y los invitados, al precipitarse á las puertas de salida para huir, cayeron unos sobre otros experimentando heridas y contusiones.

POR TELEGRAMA

## ROSELLÓ EN PALMA

Entusiasta recibimiento. Discurso en pro de la unión

Palma 17. Ha llegado D. Alejandro Roselló, ex subsecretario de Instrucción pública y jefe de los liberales de esta capital.

En el muelle le esperaban los amigos particulares y políticos y representaciones de los partidos cercanos.

El recibimiento que se le ha hecho ha sido cariñosísimo.

Desde el muelle se trasladó al Circolo liberal, cuyo salón principal estaba lleno en absoluto de selecto público.

Hizo uso de la palabra el Sr. Roselló enarmando la unión de los liberales, afirmando que se halla en absoluta inteligencia con el general Weyler.

Dijo que si aceptó el cargo de subsecretario fué creyendo que el Sr. Moré tenía el decreto de disolución, pero al cambiar la situación se apresuró á dimitir.

Añadió que aunque en las demás provincias existan divisiones, los liberales de Palma han de estar siempre unidos para apoyar cualquier situación liberal.

El acto terminó con entusiastas vivas al rey, á Roselló y á Weyler.—Vivos.

## BANQUETE A ALVARADO

En el restaurant de Fornos fué obsequiado anoche con una comida por la colonia canaria en Madrid el ministro Sr. Alvarado, por su elevación reciente á los consejos de la Corona.

Inicio los brindis el Sr. Domínguez Alfonso, que saludó al elemento aragonés que concurría á la fiesta, adhiriéndose así al homenaje dedicado al diputado por el elegido.

Después de leídas varias adhesiones, entre ellas las de Pérez Galdós, León y Castillo y general Weyler, se dio lugar á los brindis en honor del festejado, resumiendo los brindis enalteciendo la provincia de Canarias.

Asistieron, entre otros que no recordamos, los señores marqueses de Casa-Laisola, conde de Belascoain, Ruiz y Benítez de Lugo, Lara, Angel Guerra, Maffiotte y Ramirez Trinidad.

Después del almuerzo, el rey firmó los decretos que habían llevado á La Granja sus consejeros.

Entre ellos, el nombramiento del subsecretario de Hacienda á favor de D. Federico Requejo; el de D. Juan Navarro Reverter y Gomis para la Dirección general de Penales, y el de D. Eugenio Montero Villegas para la Dirección de Agricultura.

De Estado firmó S. M. varias plenipotencias.

De Hacienda, el decreto por el cual se nombra la Comisión para la reforma de la ley de alcoholes, que presidirá el ex ministro señor Rodríguez, y de la cual formarán parte como vocales los representantes de todos los organismos del Estado interesados en el asunto.

El único funcionario del Gobierno que habrá en dicha Comisión será el director general de Aduanas.

El ministro de Instrucción pública puso á la firma de S. M. dos decretos admitiendo la dimisión al rector de la Universidad de Santiago y nombrando para sustituirle al catedrático D. Cleto Troncoso.

Asimismo firmó el monarca varias competencias y otros decretos de escaso interés general.

Los ministros ampliando

Al salir de Palacio solicitó de cada uno de los ministros detalles acerca del Consejo.

Me manifestó el presidente que el Gobierno se propone llevar á las Cortes proyectos de trascendencia que demostrarán cumplidamente como la política del partido liberal es radical como ninguna, abordando los problemas comprendidos en el programa formulado y dado á la prensa por el Sr. Moré.

Añadió el general López Domínguez que el próximo miércoles irá á San Sebastián.

El ministro de Hacienda me dijo que en el discurso documentado ante el rey había estudiado la cuestión de alcoholes y las de reforma arancelaria y cambios.

El ministro de la Gobernación dice que estudia una extensa combinación de gobernadores la organización de la guardia rural, la creación de jurados industriales para cuanto se refiere á marcas y patentes, y la reforma de la ley de minas.

Dijome también que el día 20 irá á Panticosa con el fin de descansar.

Allí estudiará el presupuesto de su departamento.

El ministro de Instrucción se preocupa, según su declaración, de la cuestión de la enseñanza privada, con la cual propone tomar radicales medidas.

El ministro de Marina dijo que nada puede adelantar respecto á innovaciones ó proyectos, porque se dedica á la confección del presupuesto exclusivamente.

Marcha de los ministros

A las tres y treinta de la tarde marcharon todos los ministros á Segovia, donde tomaron el tren especial.

Llegarán á Madrid á las siete y cincuenta, ó sea minutos antes de partir la reina madre para San Sebastián.

El viaje de los reyes

Confírmase que los reyes saldrán de esta para la capital donostiarra pasado mañana.

El Consejo

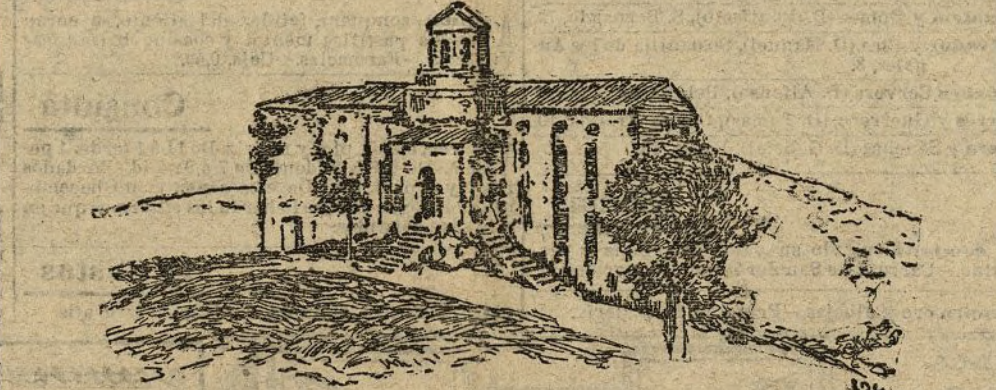
San Ildefonso 16. A las doce menos cuarto comenzó en Palacio el Consejo, presidido por el rey.

Terminó á una y media.

Asistieron todos los ministros, excepto el de Estado, que, como es sabido, quedó en Madrid.

## BELLEZAS ASTURIANAS

### Santa María del Naranco



Fachada Norte de Santa María del Naranco

La impresión del que por vez primera visita la capital del Principado es sorprendente, pues es creencia absurda é inverosímil entre los españoles que Asturias es una región miserable, estéril, sin atractivos, lugar expiatorio de los desheredados por la suerte, algo así como un desierto que se impone al miembro amputado de la sociedad colectiva. No. Oviedo es una ciudad hermosa, de clima benigno y saludable, que vive y se regenera con elementos propios; sus habitantes no son volungieros fariseos, que al sonido de la trompeta, alargan la mano para dar el obolo; trabajan, sufren, callan y extienden su esfera de acción.

¿Quién no vio bellezas artísticas antiguas y modernas, además de las naturales de sus abruptas montañas, de las fecundas riberas bañadas por el Nalón, Narcea, Pisuerga, Piloña y Sella; sus valiosos edificios cuyas construcciones datan de los primeros siglos de la era vulgar, entre otros la famosa iglesia de Santa María del Naranco, en la pendiente del monte Naranco (hoy Naranco), á 1.500 metros de la ciudad?

Construyese este templo en el reinado de Ramiro I, y es uno de los más completos y acabados tipos arquitectónicos hasta el siglo VIII conocidos.

En el flanco Septentrional hay un pequeño pórtico que ofrece hermosa perspectiva; está formado de arcos semicirculares descansando sobre columnas, cuyo fuste, con oblicuas estrias reunidas en ángulo, imitan cables retorcidos; los capiteles (de estilo corintio) son toscos, y la bovedilla, de cañón.

El arco ojivo de la puerta de entrada está sobrepuesto de moldura concéntrica y tachonado de florones de época bizantina.

El interior del templo semeja un paralelepípedo rectangular, cuyas caras laterales, formadas de tapiales arcos trazados con rudeza, descansan sobre columnas bizantinas, idénticas á las del templete exterior, y para adaptarlos al capitel octogonal tuvieron necesidad de desmenuzar sus bordes superiores, resultando el conjunto de un efecto anormal.

En los extremos más cortos del rectángulo superficial se destacan tres arcos abovedados, que dividen la iglesia en dos estancias, la oriental, destinada á coro, y la occidental, á capilla, en cuyo fondo está la mesa de altar, formada de piedras estrías y fragmentos.

El general López Domínguez pronunció ante S. M. el acostumbrado discurso presidencial, resumiendo el estado de la política interior y exterior y la relación de la semana última.

A continuación, cada uno de los ministros expuso al monarca la situación de los departamentos respectivos, las reformas que estimaban necesarias y sus planes para el porvenir.

Terminado el Consejo, S. M. invitó á los ministros á almorzar con él.

Firma real

Después del almuerzo, el rey firmó los decretos que habían llevado á La Granja sus consejeros.

Entre ellos, el nombramiento del subsecretario de Hacienda á favor de D. Federico Requejo; el de D. Juan Navarro Reverter y Gomis para la Dirección general de Penales, y el de D. Eugenio Montero Villegas para la Dirección de Agricultura.

De Estado firmó S. M. varias plenipotencias.

De Hacienda, el decreto por el cual se nombra la Comisión para la reforma de la ley de alcoholes, que presidirá el ex ministro señor Rodríguez, y de la cual formarán parte como vocales los representantes de todos los organismos del Estado interesados en el asunto.

El único funcionario del Gobierno que habrá en dicha Comisión será el director general de Aduanas.

El ministro de Instrucción pública puso á la firma de S. M. dos decretos admitiendo la dimisión al rector de la Universidad de Santiago y nombrando para sustituirle al catedrático D. Cleto Troncoso.

Asimismo firmó el monarca varias competencias y otros decretos de escaso interés general.

Los ministros ampliando

Al salir de Palacio solicitó de cada uno de los ministros detalles acerca del Consejo.

Me manifestó el presidente que el Gobierno se propone llevar á las Cortes proyectos de trascendencia que demostrarán cumplidamente como la política del partido liberal es radical como ninguna, abordando los problemas comprendidos en el programa formulado y dado á la prensa por el Sr. Moré.

Añadió el general López Domínguez que el próximo miércoles irá á San Sebastián.

El ministro de Hacienda me dijo que en el discurso documentado ante el rey había estudiado la cuestión de alcoholes y las de reforma arancelaria y cambios.

El ministro de la Gobernación dice que estudia una extensa combinación de gobernadores la organización de la guardia rural, la creación de jurados industriales para cuanto se refiere á marcas y patentes, y la reforma de la ley de minas.

Dijome también que el día 20 irá á Panticosa con el fin de descansar.

Allí estudiará el presupuesto de su departamento.

El ministro de Instrucción se preocupa, según su declaración, de la cuestión de la enseñanza privada, con la cual propone tomar radicales medidas.

El ministro de Marina dijo que nada puede adelantar respecto á innovaciones ó proyectos, porque se dedica á la confección del presupuesto exclusivamente.

Marcha de los ministros

A las tres y treinta de la tarde marcharon todos los ministros á Segovia, donde tomaron el tren especial.

Llegarán á Madrid á las siete y cincuenta, ó sea minutos antes de partir la reina madre para San Sebastián.

El viaje de los reyes

Confírmase que los reyes saldrán de esta para la capital donostiarra pasado mañana.

El Consejo

San Ildefonso 16. A las doce menos cuarto comenzó en Palacio el Consejo, presidido por el rey.

Terminó á una y media.

Asistieron todos los ministros, excepto el de Estado, que, como es sabido, quedó en Madrid.

¿Cuál causa mudó tan hondamente á la bárbara enamorada? No fué los celos, y más valiese que ellos fueran. Nuestro corresponsal directamente telegráfico: «Los viejos dicen que el motivo del suceso es que la novia quiere á un viudo que la corteja». Nosotros pensamos tristemente que ese viudo será rico; hay algo «más fuerte que el amor».

## ESPAÑÓLES EN LISBOA

Excursiones de nuestros ingenieros. En los talleres. Banquetes á bordo

Lisboa 16. Los jóvenes ingenieros españoles que han venido á Lisboa con el profesor D. Toribio Cáceres, han sido obsequiados á bordo del barco en que ayer dieron un paseo por el Tago con un suculento almuerzo.

La excursión de ayer al Barreiro fué interesantísima. Embarcaron en el vapor *Dona Amelia*, acompañados por varios ingenieros portugueses y el presidente de su Asociación y secretario de la Administración de los ferrocarriles del Estado, Sr. Sousa. Los recibió el ingeniero Borges, jefe del movimiento.

Examinaron el material de circulación, visitaron luego, en lo que fué antigua estación, los talleres de reparación y montaje, viendo allí el *charriot* eléctrico para dislocación de máquinas, el funcionamiento de la máquina de resistencia y tracción, el aparato de registro de velocidad que, aplicado á las locomotoras, marca en un diagrama las alteraciones de velocidades con rigurosa precisión, y otras.

Estudiaron las instalaciones de aire comprimido, la Central eléctrica y los talleres de construcción de vagones y carruajes.

La rotunda de las locomotoras, el taller de fuerza y los muelles fueron objeto de especial visita, quedando muy satisfechos de su excursión.

En el vapor *Don Carlos* bajaron hasta la barra navegando á la altura de *Olivas*. El banquete servido á bordo y ofrecido por la Asociación de Ingenieros civiles portugueses fué espléndido.

Hablaban los Sres. Sousa, Castanheira, Mallo, Mattos, Sousa Bial y Strauss, por los portugueses; y por los españoles, Cáceres y Salmerón.

Los brindis han sido de muy sincero afecto y simpatía para España y Portugal.

Esta mañana han visitado la estación del Rocio y han ido á Estoril, en paseo de recreo.

Los ingenieros españoles están muy satisfechos de las atenciones y agasajos con que se los distingue.—Ribera.

## AVISO A LOS LABRADORES

Según nos comunican desde Molina de Aragón, un alicionado á entrever los arcaicos futuros del tiempo, D. José Clutit Rinzaz, dice que el día 25 del presente mes será borrascoso, con fuertes vientos y lluvias que pueden convertirse en pedriscos: la tormenta partirá del Norte, atravesando la provincia de Soria, entrando á la de Guadalajara por la parte de Salinas de Medinaceli.

Cubrirá el partido de Molina y seguirá por la cordillera hacia Alcorocha y Orea.

POR TELEGRAMA

## ESCUELA CLAUSURADA

Jerez de la Frontera 16. Por falta de pago en el arrendamiento fué desahuciada y desalojada de orden del Juzgado la escuela municipal de Arcos de la Frontera.

Intil es decir que con tal motivo población tan importante queda sin los beneficios de la instrucción primaria.

Aguárdase al marques de Bertomeu para verificar la designación de jefe del partido liberal.—Diuro.

POR TELEGRAMA

## UN DRAMA EN EL FÉRROL

La villa alegre de El Ferrol sintió ayer que por su ambiente cruzaban ráfagas de tragedia. Fué uno de esos dramas que permanecen silenciosos y secretos, hasta que la llama de pasión estalla con fulgores de sangre. El periodista, al pasar, recoge la tragedia; un suelto la sirve de sepultura. Y cada día la crónica roja va cambiando los nombres de las víctimas: el hecho, la pasión, son siempre los mismos. Es una sola tragedia que cambia de vestiduras con frecuencia.

Nuestro corresponsal nos telegrafía hoy esta nueva encarnación del soplo trágico. La heroína—porque es heroína y no héroe, en esta ocasión—es una guapa campesina ferrolana, llamada Josefa Pazos. La víctima se llama Ramiro Ramos, rico labrador de aquellos contornos.

Sostenían ambos relaciones amorosas. Y llegaron á punto de concertar su matrimonio por el próximo mes. Hallábase todo preparado; hecho el ajuste, puesta la casa, separado entre familiares y amigos el amoroso que precede á la fecha trascendental.

Anoche Ramiro fué, como de costumbre, á ver á su novia. Recibióla ésta con frialdad, precursora de tormenta; y á las pocas palabras, anunció á su prometido su resolución de dar amoros y casamiento por terminado. El pobre Ramiro no quería dar crédito á sus oídos. Hallábase locamente enamorado de la moza y las palabras de ésta cayeron sobre él como una lluvia de fuego.

Arrebatado por la ira, la apostrofó; quebrantado por la pena, le suplicó, rogó, se desahizó en imploraciones mezcladas con injurias. ¡Llegó á la amenaza! Dícese que él, y es verosímil, Pero no se trata de moza capaz de amadrantar. A la ira contestó con la ira. Apoderóse de una sartén—¡oh, prosa ingrata de este horror!—que contenía aceite hirviendo, y lo arrojó contra su novia.

Sobre el triste Ramiro cayó el líquido hirviente, abrasándole rostro y cara. Las quemaduras le dejaron instantáneamente ciego; su estado es gravísimo. Si se salva, el resto de su vida miserable, sin ojos y desfigurado, será una cruel prolongación de esa noche de 15 de Julio en que, joven, apuesto, esperanzado, alegre y amoroso entraba en casa de su novia para salir como salía, deshecho de repente la fantasmagoría del vivir y desnudo el dolor.

Sobre el triste Ramiro cayó el líquido hirviente, abrasándole rostro y cara. Las quemaduras le dejaron instantáneamente ciego; su estado es gravísimo. Si se salva, el resto de su vida miserable, sin ojos y desfigurado, será una cruel prolongación de esa noche de 15 de Julio en que, joven, apuesto, esperanzado, alegre y amoroso entraba en casa de su novia para salir como salía, deshecho de repente la fantasmagoría del vivir y desnudo el dolor.

Sobre el triste Ramiro cayó el líquido hirviente, abrasándole rostro y cara. Las quemaduras le dejaron instantáneamente ciego; su estado es gravísimo. Si se salva, el resto de su vida miserable, sin ojos y desfigurado, será una cruel prolongación de esa noche de 15 de Julio en que, joven, apuesto, esperanzado, alegre y amoroso entraba en casa de su novia para salir como salía, deshecho de repente la fantasmagoría del vivir y desnudo el dolor.

Sobre el triste Ramiro cayó el líquido hirviente, abrasándole rostro y cara. Las quemaduras le dejaron instantáneamente ciego; su estado es gravísimo. Si se salva, el resto de su vida miserable, sin ojos y desfigurado, será una cruel prolongación de esa noche de 15 de Julio en que, joven, apuesto, esperanzado, alegre y amoroso entraba en casa de su novia para salir como salía, deshecho de repente la fantasmagoría del vivir y desnudo el dolor.

Sobre el triste Ramiro cayó el líquido hirviente, abrasándole rostro y cara. Las quemaduras le dejaron instantáneamente ciego; su estado es gravísimo. Si se salva, el resto de su vida miserable, sin ojos y desfigurado, será una cruel prolongación de esa noche de 15 de Julio en que, joven, apuesto, esperanzado, alegre y amoroso entraba en casa de su novia para salir como salía, deshecho de repente la fantasmagoría del vivir y desnudo el dolor.

## NUESTROS GRANDES PROBLEMAS (I)

### LAS GARRAS DE LA USURA

La riqueza pública tiene un cuerpo: el capital, y un espíritu: el crédito. La fe, trasladada al campo económico, ha hecho maravillas: ella ha creado todo el complejo organismo de los negocios materiales, prodigiosa creación, monstruosa por su poder, delicada y sutil por la tenacidad de los hilos con que ha tejido su red. Pero el crédito, que es la fe económica, tiene, como la fe religiosa, su heresia: la usura. Ninguno de los tres grandes grupos de la actividad productora, la agricultura, la industria por automotriz, el comercio, pueden vivir sin el crédito; los tres perecen con la usura. Por eso éste levanta siempre condenaciones y atrajo anatemas. Durante siglos las leyes le persiguieron; convicciones de impotencia y estímulos de la nueva doctrina económica le arrastraron la prohibición. Hoy tornan algunos Estados á la precedente rigidez. En nuestro Parlamento, un hombre de ciencia, gran jurisconsulto, Azcárate, presentó no hace mucho una proposición de ley para reprimir el Gobierno aceptó esa proposición; el concurso de ambas la puede convertir en ley. ¿Pero será fructuosa? ¿Erraron su dirección las primitivas reprobaciones? ¿Entre en los fines y en las posibilidades de la ley atajar esa dolencia? ¿Qué sea interesante discutir hoy á la ligera sobre este asunto. ¡Me acompaña, lector.

«No darás á tu hermano dinero á usura—dice el Decálogo—, no le eximirás más grados que los que le hubiere precedido. Y San Lucas escribe: «Amad á vuestros enemigos, haced bien y prestad sin esperar nada por ello». La Iglesia católica es, durante los primeros tres siglos, implacable con la usura, y llama usura á todo préstamo con interés. La Bula *Vix pervenit* de Benedicto XIV, fulmina el anatema. El tiempo corre, la nueva vida económica comienza. Santo Tomás utiliza la naturaleza del crédito, crea la teoría del «lucro cesante» y «daño emergente», y legitima el préstamo con interés. El campo de la usura se ha limitado.

La legislación secular la doctrina religiosa. Protege rigurosamente el préstamo: deber y no pagar es en Atenas, hasta Solón, la esclavitud; en Roma, con las XII Tablas, la esclavitud ó el desmembramiento. Pero los intereses, desde los dos ó prohibidos. Roma, antes de las XII Tablas, sólo permite el *unciarum fenus*, el 1 por 100 (Niebuhr); en 408, el 5; en 413, los veda en absoluto. Mas las prohibiciones caen en desuso. Bajo el Imperio, los romanos ricos prestan al 48 por 100, según Cicerón; Bruto, según Smith, y el moralista Catón, según Leroy-Beauleu, imitan á aquellos romanos en la usura. En la Edad Media habla del 36 por 100. Justiniano, por fin, impone otra vez la tasa: el 4 por 100 para los senadores, prestatarios, el 8 para los comerciantes, y el 6 para las personas de cualquier otra condición.

Cuando la Edad Media sorprende al mundo, aún no está hecha definitivamente la distinción entre el interés legítimo y el interés usurario; la doctrina, pero la realidad ya va cambiando. Ninguna legislación prohíbe el interés, pero todos mantienen la tasa. En 1228, Jaime I estableció 20 por 100, y Viena el 12,50 por 100; en 1270, Módena el 20; Florencia el 15. La Edad Media no avanza mucho más: en 1534, Carlos V tasa el interés en 10 por 100; en 1520, Enrique VIII de Inglaterra establece también el 10 por 100; en 1622, Felipe IV el 5 por 100. Pero, todavía en 1786, Turgot, Bentham y Bentin tienen que hacer la defensa del interés.

Es en los albores de la edad contemporánea cuando triunfa la libertad del beneficio del préstamo. El 2 de Octubre de 1789 la Asamblea Constituyente ordena en Francia la libertad absoluta del interés en los préstamos comerciales. La ley de 11 de Abril de 1793 extiende esa libertad á los préstamos civiles. Austria consagra la libertad de estipulación de los intereses por su ley de 14 de Junio de 1868. Alemania, por la de 16 de Noviembre de 1867. España, en la de 14 de Junio de 1856. Igualmente es abolida la restricción para este contrato en Inglaterra, Dinamarca, Holanda, Estados Unidos y la mayor parte de los cantones suizos.

Pero antes de un cuarto de siglo sobreviene la reacción. La usura florece; los prestamistas cosechan los frutos de grandes desventuras. El legislador se hace intérprete de un sentimiento colectivo de repulsión. Y Francia mantiene su ley restrictiva de 1807; Austria-Hungría, en 19 de Junio de 1877, completada en 28 de Mayo de 1881, la de 1867; en Inglaterra, por su ley de 1875, de los contratos de préstamo por ley de 8 de Agosto de 19







## CUENTO

## Las deudas

Le encontré en su despacho, ocupado en arreglar cartas y papeles. El cuarto estaba impregnado de ese olor indefinible que sale frío, impersonal y triste de los libros viejos y de las flores secas.

A él mismo, a quien había visto hacía poco tiempo vigoroso, joven, contento de vivir, le encontré terriblemente envejecido. Había encañecido, adelgazado, sus ojos estaban sin expresión, apagados, y su boca se contraía en una especie de mueca cansada.

Vino hacia mí con la mano tendida, y como yo balbuceaba con verdadera emoción, me dijo:

—¡Oh! pobre amigo mío.

Me dijo sencillamente, sin que en nada se alterase su fisonomía:

—Sí, soy muy desgraciado.

Su voz también me pareció cambiada, cansada.

—Mi pobre amigo... Mi pobre amigo...

—¡Oh! pobre amigo mío.

Me dijo sencillamente, sin que en nada se alterase su fisonomía:

—Sí, soy muy desgraciado.

Su voz también me pareció cambiada, cansada.

—Mi pobre amigo... Mi pobre amigo...

—¡Oh! pobre amigo mío.

Me dijo sencillamente, sin que en nada se alterase su fisonomía:

—Sí, soy muy desgraciado.

Su voz también me pareció cambiada, cansada.

—Mi pobre amigo... Mi pobre amigo...

—¡Oh! pobre amigo mío.

Me dijo sencillamente, sin que en nada se alterase su fisonomía:

—Sí, soy muy desgraciado.

Su voz también me pareció cambiada, cansada.

—Mi pobre amigo... Mi pobre amigo...

—¡Oh! pobre amigo mío.

Me dijo sencillamente, sin que en nada se alterase su fisonomía:

—Sí, soy muy desgraciado.

Su voz también me pareció cambiada, cansada.

—Mi pobre amigo... Mi pobre amigo...

—¡Oh! pobre amigo mío.

Me dijo sencillamente, sin que en nada se alterase su fisonomía:

—Sí, soy muy desgraciado.

Su voz también me pareció cambiada, cansada.

—Mi pobre amigo... Mi pobre amigo...

—¡Oh! pobre amigo mío.

Me dijo sencillamente, sin que en nada se alterase su fisonomía:

—Sí, soy muy desgraciado.

Su voz también me pareció cambiada, cansada.

—Mi pobre amigo... Mi pobre amigo...

—¡Oh! pobre amigo mío.

Me dijo sencillamente, sin que en nada se alterase su fisonomía:

—Sí, soy muy desgraciado.

Su voz también me pareció cambiada, cansada.

—Mi pobre amigo... Mi pobre amigo...

—¡Oh! pobre amigo mío.

Me dijo sencillamente, sin que en nada se alterase su fisonomía:

—Sí, soy muy desgraciado.

Su voz también me pareció cambiada, cansada.

—Mi pobre amigo... Mi pobre amigo...

—¡Oh! pobre amigo mío.

Me dijo sencillamente, sin que en nada se alterase su fisonomía:

—Sí, soy muy desgraciado.

Su voz también me pareció cambiada, cansada.

—Mi pobre amigo... Mi pobre amigo...

—¡Oh! pobre amigo mío.

Me dijo sencillamente, sin que en nada se alterase su fisonomía:

—Sí, soy muy desgraciado.

Su voz también me pareció cambiada, cansada.

—Mi pobre amigo... Mi pobre amigo...

—¡Oh! pobre amigo mío.

Me dijo sencillamente, sin que en nada se alterase su fisonomía:

—Sí, soy muy desgraciado.

Su voz también me pareció cambiada, cansada.

—Mi pobre amigo... Mi pobre amigo...

—¡Oh! pobre amigo mío.

Me dijo sencillamente, sin que en nada se alterase su fisonomía:

—Sí, soy muy desgraciado.

Su voz también me pareció cambiada, cansada.

—Mi pobre amigo... Mi pobre amigo...

—¡Oh! pobre amigo mío.

Me dijo sencillamente, sin que en nada se alterase su fisonomía:

—Sí, soy muy desgraciado.

Su voz también me pareció cambiada, cansada.

—Mi pobre amigo... Mi pobre amigo...

reflexioné que todos esos objetos tan lujosos debían haber costado sumas enormes. Examiné las cosas de más cerca: todo provenía de casa de los grandes modistos.

Recapité todo lo que la había dado durante el primer año de nuestro matrimonio. Todo lo que veía representaba diez veces más. En lo que puede un hombre entender y valorar esa clase de objetos, llegué a un total aproximado que pasaba de 20.000 duros. Y triste, horriblemente triste, pero sin experimentar ni el menor sentimiento de amargura ni de reproche, le dije:

—Mi pobre amigo, acordándose de mis humildes obligaciones de otro tiempo, hice una lista de las cosas que me habías regalado, y a todas las escribí la misma carta, pidiendo la cuenta de mi mujer y advirtiéndole que vinieran a cobrar cuanto antes, pues pensaba ausentarme. Era una gran brecha en mi fortuna; pero podía dejar semejantes deudas latentes?

Al día siguiente recibí una respuesta: era de una modista. Mi mujer no le debía nada, habiéndole pagado al contado lo que había comprado en su casa. No le di importancia. Por la noche recibí una carta de un zapatero. A ese tampoco le debía nada mi mujer. Dos días después, otra carta. Esa era de un modisto, del que había visto el nombre en los vestidos. Mi mujer no le debía nada más que una pequeña suma, unas 100 pesetas. Revisé mis cuentas. Había dado a mi mujer para sus gastos unos 2.000 duros. En esa casa sólo había gastado más del doble. ¿Qué significaba esto? Llamé por el teléfono.

—Revisé usted sus cuentas. Se ha debido usted equivocar.

A los pocos minutos el cajero vino al aparato y me dijo:

—No, señor; no estamos equivocados; la cuenta es de 100 pesetas. Es un arreglo.

Ya no entendía. Al día siguiente pasó lo mismo. No debía nada ni al pelotero, ni a la tienda de ropa blanca, ni a la joyería, ni a nadie. Entonces ¿qué? Me invadía una horrible sospecha.

¿De dónde había sacado ese dinero? Hubiera dado todo lo del mundo por haber recibido una cuenta enorme, ruina, pero que me hubiera sacado esta duda horrible del alma. Nada vino. Recibí otras cartas. Ni aquí ni allí debía nada. Llamé a un experto, pensando: He debido equivocarme; puede que todo ello no pase de valer los 2.000 duros que le di. Hay mujeres tan habilidosas...

El perito examinó, preguntó, y al cabo, creyendo que quería vender esas cosas, me dijo:

—Así, a primera vista, lo que me enseña usted ha costado de 24 a 30.000 duros. Pero no lo venderá usted en ese precio ni con mucho.

Las pieles, los encajes, siempre tienen valor, lo demás pida usted por todo 4.000 duros, puede que saque usted 2 ó 3.000.

Entonces lo comprendí todo con espantosa claridad. Aquella mujer a quien tanto amaba, por quien lo había arrojado todo, a quien había sacrificado el cariño de los míos, la comodidad de mi vida, toda, esa mujer me había engañado sin tener siquiera la excusa de la pasión. ¿Por qué, gran Dios! ¿Por tener trajes?

Ahora comprendía sus salidas diarias de cinco a siete. Me decía que hacía visitas. ¡Ah, sí! Bonitas visitas. ¡Iba a venderse a distintas amadas.

Todo el vicario, toda la ingenuidad de París, ¡cómo viejos, qué asco! Y había adorado en ella. Ahora, de tiempo en tiempo, el correo me trae otra carta.

Figúrate lo que deben reírse de mí esas gentes al contestarme, porque ellos, seguramente, se reirán.

En la calle me quedo mirando a los hombres, algo me hiere en la carne y me pregunto: ¿qué?

Se levantó, y con una voz terrible, los puños cerrados y la boca torcida por la cólera, exclamó: ¡Ah! qué bribona.

Se cayó y volvió a caer sobre su sillón, la cabeza entre las manos, sollozando, en la oscuridad que ya era completa.

Yo permanecí a su lado, la mano sobre su hombro, no encontrando palabras para calmar su sufrimiento, y pensando, espantoso egoísta de los seres y de las cosas:

—¿Qué hará mi mujer en este momento?

Mauricio Levell.

POR TELEGRAMA

LOS LIBERALES DE HARO

Banquete conmemorativo

—Haro 17. El Comité liberal demócrata de esta ciudad y todos los liberales celebraron ayer con un banquete el primer aniversario de la fundación de dicho Comité.

Se congratularon los reunidos de la solución de la última crisis y la actitud adoptada por todos los prohombres liberales, abogando por el cumplimiento del programa liberal y la unión del partido sin ambiciones personales.

Todos los que hicieron uso de la palabra convinieron en que es indispensable la reconstitución, fundada sólo en las ideas, con lo que se conseguirá la estabilidad en el Poder para cumplir el programa. —C.

Nueva diligencia

El Juzgado correspondiente, continuando las diligencias en el suceso de que dimos cuenta el sábado último a nuestros lectores sobre una estafa a una señora por un empleado del Banco de España, ha hecho ayer comparecer a su presencia a dos peritos calígrafos para que emitiesen informe respecto al si el aludido funcionario D. Fernando Pihana

pudo haber añadido en el talón correspondiente las letras y cifras que se antepusieron a la cantidad, con objeto de que aumentase ésta considerablemente.

Los peritos admitieron la posibilidad de que, en efecto, el Sr. Pihana sea quien añadió lo ya mencionado.

Significó éste incommuniendo en la cárcel, donde se halla desde el sábado con este carácter, y hoy le será levantada la incomunicación.

POR TELEGRAMA

ANCIANO ASESINADO

Atrojado por un despojado

—Castellón 16. Dican de Segorbe que ha sido hallado el cadáver de don Martín de Navarrete, de setenta y cuatro años de edad.

Practicada la autopsia, se ha demostrado que la muerte fue violenta, suponiéndose que ha sido arrojado por un despojado cercano al lugar donde ha sido hallado.

Se ignora quiénes sean los autores del crimen. —Carlos.

PILOTO DE UNA DETENCIÓN

Angel González, maestro de escuela que, como saben nuestros lectores, ha sido detenido en San Sebastián y se hallaba en la Cárcel Modelo de esta corte desde hace unos días por haberse acusado a sí mismo de ser autor del crimen de la plaza del Matute, ha sido puesto en libertad y enviado a Lugo, su país natal.

Feliz viaje... y pido con la reincidencia!

BIBLIOGRAFÍA

En esta sección damos cuenta de todos los libros de que nos remitan los ejemplares.

Un Diccionario técnico en seis idiomas. —Todo ingeniero ó técnico estudioso y trabajador que siga con atención el curso de los acontecimientos internacionales de su especialidad ó que se encuentre obligado a tratar con el comercio extranjero para obtener pedidos ó con sus compañeros, industriales ó operarios, y que deseara dominar la técnica de la necesidad de un buen Diccionario ó vocabulario técnico poliglota que le proporcione el medio de entenderse con todos de una manera clara y precisa.

Esta necesidad ha empezado a ser satisfecha por la casa editorial Baillière-Baillière & Hijos, que en compañía de las principales casas editoriales del mundo, y con la colaboración de los ingenieros alemanes C. Dohardt y A. Scholmann, ha empezado la publicación de un Diccionario técnico ilustrado en español, alemán, inglés, francés, ruso é italiano.

Esta obra constará de varios tomos en forma de bolsillo, como los requiere el técnico para ser utilizados con frecuencia al pie de la obra, en el taller ó la fábrica y cada uno comprenderá un ramo técnico de las diversas especialidades de la ingeniería y arquitectura, incluso la química, la metalurgia y la minería.

El método seguido es el originalísimo de los ingenieros Dohardt y Scholmann, presentando en la disposición alfabética, dividiendo el texto de cada tomo en grupos de palabras contenidas en los diversos idiomas, y en una misma materia, agregando a cada palabra, en cuanto ha sido posible, su representación gráfica en forma de esquema, fórmula ó símbolo, es decir, empleando un lenguaje universal, fácilmente comprendido por todos. Por último, al final de cada tomo se incluye un registro alfabético de todas las palabras contenidas en los diversos idiomas.

El tomo I, que tenemos a la vista, se titula Elementos de máquinas para labrar maderas y metales. Se divide en tres partes: en la primera se da a conocer cuantos elementos constituyen las máquinas empleadas en esta especialidad; en la segunda, las herramientas, y la tercera la constituirá un apéndice dedicado al dibujo de taller y al índice alfabético. Ilustran el tomo 825 figuras y numerosas fórmulas.

Véndese al precio de 8 pesetas, encuadernado en tela. Baillière-Baillière & Hijos, Madrid.

El vigésimo sexto suplemento a La Oficina de Farmacia Española. —Siguiendo el plan iniciado por el ilustre sabio Dorvault, cuyo nombre es universalmente respetado, acaba de salir a la luz el vigésimo sexto suplemento correspondiente al año de 1900. Este suplemento anuario farmacéutico de La Oficina de Farmacia, que viene a aumentar y engrandecer los conocimientos necesarios al farmacéutico, exponiendo cuanto en el año último ha habido de interés.

En las diversas secciones estudia la parte legislativa, contenida en el interés que merece la atención de la adopción de la farmacopea oficial española, consignando fórmulas del nuevo Código farmacéutico y nuevos procedimientos de análisis é investigación, y da a conocer los nuevos medicamentos que han enriquecido la terapéutica.

El recetario consta de unas 200 fórmulas, todas muy interesantes en la práctica.

Y en una palmaria, el presente Suplemento contiene interesantes datos sobre los conocimientos y análisis de medicamentos, productos medicinales y primeras materias, y de cuantos trabajos ha realizado la ciencia desde que apareció el Suplemento anterior.

Sus autores, los Sres. D. Joaquín Olmedilla

va a las márgenes del Maroní, donde me ha dejado desfallecer de miseria y de hambre.

No es para recordar lo pasado para lo que me habéis pedido esta entrevista. Vamos a lo importante. Es preciso que yo esté esta noche en Verneuil, y el último tren sale a las once y media.

Y si no te viera esta noche la señora duquesa de Blangy-Portal, tu hija, nuestra hija, sentiría inquietud.

La Fremmerol palideció; pero pudo disimular.

—Bueno —continuó Mourel;— puesto que quieres acabar pronto, me entregarás tres millones...

—¡Habéis perdido la razón! —dijo Genoveva encogiéndose los hombros.

—De ningún modo! ¿Es no es acaso la mitad de lo que posees, aun cuando Claudia haya recibido cinco en dote?

—Sea lo que fuere, mi situación pecuniaria no podría encontrar una suma tan considerable. Mi fortuna consiste en tierras, inmuebles y valores que no son realizables en un día.

—¡Oh! Esperaré si es preciso; no estoy tampoco tan necesitado; he hecho algunas economías.

—¿Esperaréis en París?

—Indudablemente. París ha cambiado mucho en veinte años, y como yo no he cambiado menos, tendré gran placer en recorrerlo de un extremo a otro. No temo en ningún modo ser reconocido.

—Si esa es vuestra intención, no podremos entendernos, pues no cederé a vuestras exigencias sino con la condición expresa de que salgáis de Francia, de la misma Europa en el más breve plazo.

—Explicite.

—En pocas palabras. ¿Vos queréis tres millones? Yo os los daré, pero en letras sobre Melbourne.

—¿Tú sí que estás loco! Después de lo

que me habéis pedido esta entrevista. Vamos a lo importante. Es preciso que yo esté esta noche en Verneuil, y el último tren sale a las once y media.

Y si no te viera esta noche la señora duquesa de Blangy-Portal, tu hija, nuestra hija, sentiría inquietud.

La Fremmerol palideció; pero pudo disimular.

—Bueno —continuó Mourel;— puesto que quieres acabar pronto, me entregarás tres millones...

—¡Habéis perdido la razón! —dijo Genoveva encogiéndose los hombros.

—De ningún modo! ¿Es no es acaso la mitad de lo que posees, aun cuando Claudia haya recibido cinco en dote?

—Sea lo que fuere, mi situación pecuniaria no podría encontrar una suma tan considerable. Mi fortuna consiste en tierras, inmuebles y valores que no son realizables en un día.

—¡Oh! Esperaré si es preciso; no estoy tampoco tan necesitado; he hecho algunas economías.

—¿Esperaréis en París?

—Indudablemente. París ha cambiado mucho en veinte años, y como yo no he cambiado menos, tendré gran placer en recorrerlo de un extremo a otro. No temo en ningún modo ser reconocido.

—Si esa es vuestra intención, no podremos entendernos, pues no cederé a vuestras exigencias sino con la condición expresa de que salgáis de Francia, de la misma Europa en el más breve plazo.

—Explicite.

—En pocas palabras. ¿Vos queréis tres millones? Yo os los daré, pero en letras sobre Melbourne.

—¿Tú sí que estás loco! Después de lo

que me habéis pedido esta entrevista. Vamos a lo importante. Es preciso que yo esté esta noche en Verneuil, y el último tren sale a las once y media.

Y si no te viera esta noche la señora duquesa de Blangy-Portal, tu hija, nuestra hija, sentiría inquietud.

La Fremmerol palideció; pero pudo disimular.

—Bueno —continuó Mourel;— puesto que quieres acabar pronto, me entregarás tres millones...

—¡Habéis perdido la razón! —dijo Genoveva encogiéndose los hombros.

—De ningún modo! ¿Es no es acaso la mitad de lo que posees, aun cuando Claudia haya recibido cinco en dote?

—Sea lo que fuere, mi situación pecuniaria no podría encontrar una suma tan considerable. Mi fortuna consiste en tierras, inmuebles y valores que no son realizables en un día.

—¡Oh! Esperaré si es preciso; no estoy tampoco tan necesitado; he hecho algunas economías.

—¿Esperaréis en París?

—Indudablemente. París ha cambiado mucho en veinte años, y como yo no he cambiado menos, tendré gran placer en recorrerlo de un extremo a otro. No temo en ningún modo ser reconocido.

—Si esa es vuestra intención, no podremos entendernos, pues no cederé a vuestras exigencias sino con la condición expresa de que salgáis de Francia, de la misma Europa en el más breve plazo.

—Explicite.

—En pocas palabras. ¿Vos queréis tres millones? Yo os los daré, pero en letras sobre Melbourne.

—¿Tú sí que estás loco! Después de lo

que me habéis pedido esta entrevista. Vamos a lo importante. Es preciso que yo esté esta noche en Verneuil, y el último tren sale a las once y media.

Y si no te viera esta noche la señora duquesa de Blangy-Portal, tu hija, nuestra hija, sentiría inquietud.

La Fremmerol palideció; pero pudo disimular.

—Bueno —continuó Mourel;— puesto que quieres acabar pronto, me entregarás tres millones...

—¡Habéis perdido la razón! —dijo Genoveva encogiéndose los hombros.

—De ningún modo! ¿Es no es acaso la mitad de lo que posees, aun cuando Claudia haya recibido cinco en dote?

—Sea lo que fuere, mi situación pecuniaria no podría encontrar una suma tan considerable. Mi fortuna consiste en tierras, inmuebles y valores que no son realizables en un día.

—¡Oh! Esperaré si es preciso; no estoy tampoco tan necesitado; he hecho algunas economías.

—¿Esperaréis en París?

—Indudablemente. París ha cambiado mucho en veinte años, y como yo no he cambiado menos, tendré gran placer en recorrerlo de un extremo a otro. No temo en ningún modo ser reconocido.

—Si esa es vuestra intención, no podremos entendernos, pues no cederé a vuestras exigencias sino con la condición expresa de que salgáis de Francia, de la misma Europa en el más breve plazo.

—Explicite.

—En pocas palabras. ¿Vos queréis tres millones? Yo os los daré, pero en letras sobre Melbourne.

—¿Tú sí que estás loco! Después de lo

que me habéis pedido esta entrevista. Vamos a lo importante. Es preciso que yo esté esta noche en Verneuil, y el último tren sale a las once y media.

Y si no te viera esta noche la señora duquesa de Blangy-Portal, tu hija, nuestra hija, sentiría inquietud.

La Fremmerol palideció; pero pudo disimular.

—Bueno —continuó Mourel;— puesto que quieres acabar pronto, me entregarás tres millones...

—¡Habéis perdido la razón! —dijo Genoveva encogiéndose los hombros.

—De ningún modo! ¿Es no es acaso la mitad de lo que posees, aun cuando Claudia haya recibido cinco en dote?

—Sea lo que fuere, mi situación pecuniaria no podría encontrar una suma tan considerable. Mi fortuna consiste en tierras, inmuebles y valores que no son realizables en un día.

—¡Oh! Esperaré si es preciso; no estoy tampoco tan necesitado; he hecho algunas economías.

—¿Esperaréis en París?

—Indudablemente. París ha cambiado mucho en veinte años, y como yo no he cambiado menos, tendré gran placer en recorrerlo de un extremo a otro. No temo en ningún modo ser reconocido.

—Si esa es vuestra intención, no podremos entendernos, pues no cederé a vuestras exigencias sino con la condición expresa de que salgáis de Francia, de la misma Europa en el más breve plazo.

—Explicite.

—En pocas palabras. ¿V



# Guía general de profesiones industrias y negocios

## Abogados

Abel Salas (D. Elviro), Serrano, 40.  
 Abad y Ochoa (D. José), Piamonte, 5.  
 Agudo y López (D. Andrés), San Vicente, 23.  
 Alonso y López (D. Andrés), Claudio Coello, 70.  
 Alonso y Bayón (D. Mariano), Moratín, 53.  
 Alvarez Arranz (D. José), Mayor, 46.  
 Aragón y Cózar (D. Andrés), Santa Engracia, 59.  
 Arón y Tamarit (D. Santiago), Caballero de Gracia, 84.  
 Barba y Lorente (D. Ricardo), Hortaleza, 17.  
 Barja y Olmedo (D. Pablo), Santa Clara, 2.  
 Benavente y García (D. Pedro Vicente), Ventura de la Vega, 11.  
 Caballero y Guillén de Toledo (D. Alfonso), Arrieta, 4.  
 Caballero y Guillén de Toledo (D. José), Arrieta, 4.  
 Castillejo y Gutiérrez (D. José Luis), Paseo del Prado, 22.  
 Cervera y Sánchez Solórzano (D. José), Jovelinos, 3.  
 Cifuentes Rivas (D. Francisco), Arrieta, 8.

Corona y Pareja (D. José), Amor de Dios, 8.  
 Cován y Frera (D. Víctor), Francisco Rojas, 2.  
 Díaz Valero (D. Carlos), San Mateo, 22.  
 Doval y Rodríguez (D. Gerardo), Sagasta, 19.  
 Edo y Monzonis (D. Basilio), Bordadores, 1, dupdo.  
 Espasas y Elizari (D. Juan), Atocha, 125.  
 Fernández de la Posa (D. Avelino), Gloria de San Bernardo, 4.  
 Gallegos y Mondéjar (D. Emilio), Puencarral, 18.  
 García Barzanallana (D. Manuel), Orellana, 3, trp.  
 García de la Barga (D. Pedro), Trujillos, 7.  
 Gómez Perostena (D. Fermín), Hernán Cortés, 12.  
 Guillén y García Prieto (D. Manuel), Almirante, 3.  
 Guzmán y Eguiguren (D. José), Hita, 4.  
 Lázaro y Trápaga (D. Eduardo), Princesa, 5.  
 López Ojeda (D. Gabriel), Amor de Dios, 8.  
 Luque y Jiménez (D. Alfonso), Juanelo, 37.  
 Marín y Bautista (D. Miguel), Barquillo, 33 y 35.  
 Medina y Hechevarría (D. Julio), Almirante, 3, trp.  
 Morino y Pérez (D. Arturo), Santa Catalina, 6.  
 Muñoz Torroba (D. Fernando), Libertad, 12, dup.

Palomino y Gómez (D. Manuel), Cava Alta, 1.  
 Pinós y Bayona (D. Pío Vicente), Claudio Coello, 44.  
 Pérez Asenjo (D. Francisco), Hortaleza, 36.  
 Pérez Oliva (D. Isidro), Conde de Xiquena, 15-17.  
 Quirós Martín (D. Melchor), Conde de Xiquena, 3.  
 Raso y Barrios (D. Isidro), Caballero de Gracia, 28.  
 Raventos y Olivé (D. Salvador), Mayor, 24.  
 Redondo y Granados (D. Tomás), Chinchilla, 8.  
 Rodríguez de Llano (D. Luis), Espejo, 9 y 11.  
 Rozalén y Gómez (D. Bonifacio), S. Bernardo, 70.  
 Salvador y Blas (D. Manuel), Costanilla de los Angeles, 3.  
 Sánchez Cervera (D. Alfonso), Pelayo, 38.  
 Torres y Guerrero (D. Tomás), Conde Aranda, 10.  
 Urra y Sánchez (D. Gabriel), Barco, 36.

## Bicicletas

Reparación de neumáticos.—L. S.—Reina, 11.

## Camiserías

Uños de Atanasio Magdalena.—Arenal, 15.—Gran liquidación por reforma.

## Catarros

Agrias, ronquera, fétido del aliento, se curan a las pastillas mentol y eucalipto balsámicas Villarejo.—Farmacia.—Caja, 0,50.

## Consulta

Veneno, sifilis, piel y matriz. De 11 a 1 tardes. 1 peseta. De 6 a 7 y 2 de 8 a 9 y 10 de 10 a 11 de 11 a 12 de 12 a 13 de 13 a 14 de 14 a 15 de 15 a 16 de 16 a 17 de 17 a 18 de 18 a 19 de 19 a 20 de 20 a 21 de 21 a 22 de 22 a 23 de 23 a 24 de 24 a 25 de 25 a 26 de 26 a 27 de 27 a 28 de 28 a 29 de 29 a 30 de 30 a 31 de 31 a 32 de 32 a 33 de 33 a 34 de 34 a 35 de 35 a 36 de 36 a 37 de 37 a 38 de 38 a 39 de 39 a 40 de 40 a 41 de 41 a 42 de 42 a 43 de 43 a 44 de 44 a 45 de 45 a 46 de 46 a 47 de 47 a 48 de 48 a 49 de 49 a 50 de 50 a 51 de 51 a 52 de 52 a 53 de 53 a 54 de 54 a 55 de 55 a 56 de 56 a 57 de 57 a 58 de 58 a 59 de 59 a 60 de 60 a 61 de 61 a 62 de 62 a 63 de 63 a 64 de 64 a 65 de 65 a 66 de 66 a 67 de 67 a 68 de 68 a 69 de 69 a 70 de 70 a 71 de 71 a 72 de 72 a 73 de 73 a 74 de 74 a 75 de 75 a 76 de 76 a 77 de 77 a 78 de 78 a 79 de 79 a 80 de 80 a 81 de 81 a 82 de 82 a 83 de 83 a 84 de 84 a 85 de 85 a 86 de 86 a 87 de 87 a 88 de 88 a 89 de 89 a 90 de 90 a 91 de 91 a 92 de 92 a 93 de 93 a 94 de 94 a 95 de 95 a 96 de 96 a 97 de 97 a 98 de 98 a 99 de 99 a 100 de 100 a 101 de 101 a 102 de 102 a 103 de 103 a 104 de 104 a 105 de 105 a 106 de 106 a 107 de 107 a 108 de 108 a 109 de 109 a 110 de 110 a 111 de 111 a 112 de 112 a 113 de 113 a 114 de 114 a 115 de 115 a 116 de 116 a 117 de 117 a 118 de 118 a 119 de 119 a 120 de 120 a 121 de 121 a 122 de 122 a 123 de 123 a 124 de 124 a 125 de 125 a 126 de 126 a 127 de 127 a 128 de 128 a 129 de 129 a 130 de 130 a 131 de 131 a 132 de 132 a 133 de 133 a 134 de 134 a 135 de 135 a 136 de 136 a 137 de 137 a 138 de 138 a 139 de 139 a 140 de 140 a 141 de 141 a 142 de 142 a 143 de 143 a 144 de 144 a 145 de 145 a 146 de 146 a 147 de 147 a 148 de 148 a 149 de 149 a 150 de 150 a 151 de 151 a 152 de 152 a 153 de 153 a 154 de 154 a 155 de 155 a 156 de 156 a 157 de 157 a 158 de 158 a 159 de 159 a 160 de 160 a 161 de 161 a 162 de 162 a 163 de 163 a 164 de 164 a 165 de 165 a 166 de 166 a 167 de 167 a 168 de 168 a 169 de 169 a 170 de 170 a 171 de 171 a 172 de 172 a 173 de 173 a 174 de 174 a 175 de 175 a 176 de 176 a 177 de 177 a 178 de 178 a 179 de 179 a 180 de 180 a 181 de 181 a 182 de 182 a 183 de 183 a 184 de 184 a 185 de 185 a 186 de 186 a 187 de 187 a 188 de 188 a 189 de 189 a 190 de 190 a 191 de 191 a 192 de 192 a 193 de 193 a 194 de 194 a 195 de 195 a 196 de 196 a 197 de 197 a 198 de 198 a 199 de 199 a 200 de 200 a 201 de 201 a 202 de 202 a 203 de 203 a 204 de 204 a 205 de 205 a 206 de 206 a 207 de 207 a 208 de 208 a 209 de 209 a 210 de 210 a 211 de 211 a 212 de 212 a 213 de 213 a 214 de 214 a 215 de 215 a 216 de 216 a 217 de 217 a 218 de 218 a 219 de 219 a 220 de 220 a 221 de 221 a 222 de 222 a 223 de 223 a 224 de 224 a 225 de 225 a 226 de 226 a 227 de 227 a 228 de 228 a 229 de 229 a 230 de 230 a 231 de 231 a 232 de 232 a 233 de 233 a 234 de 234 a 235 de 235 a 236 de 236 a 237 de 237 a 238 de 238 a 239 de 239 a 240 de 240 a 241 de 241 a 242 de 242 a 243 de 243 a 244 de 244 a 245 de 245 a 246 de 246 a 247 de 247 a 248 de 248 a 249 de 249 a 250 de 250 a 251 de 251 a 252 de 252 a 253 de 253 a 254 de 254 a 255 de 255 a 256 de 256 a 257 de 257 a 258 de 258 a 259 de 259 a 260 de 260 a 261 de 261 a 262 de 262 a 263 de 263 a 264 de 264 a 265 de 265 a 266 de 266 a 267 de 267 a 268 de 268 a 269 de 269 a 270 de 270 a 271 de 271 a 272 de 272 a 273 de 273 a 274 de 274 a 275 de 275 a 276 de 276 a 277 de 277 a 278 de 278 a 279 de 279 a 280 de 280 a 281 de 281 a 282 de 282 a 283 de 283 a 284 de 284 a 285 de 285 a 286 de 286 a 287 de 287 a 288 de 288 a 289 de 289 a 290 de 290 a 291 de 291 a 292 de 292 a 293 de 293 a 294 de 294 a 295 de 295 a 296 de 296 a 297 de 297 a 298 de 298 a 299 de 299 a 300 de 300 a 301 de 301 a 302 de 302 a 303 de 303 a 304 de 304 a 305 de 305 a 306 de 306 a 307 de 307 a 308 de 308 a 309 de 309 a 310 de 310 a 311 de 311 a 312 de 312 a 313 de 313 a 314 de 314 a 315 de 315 a 316 de 316 a 317 de 317 a 318 de 318 a 319 de 319 a 320 de 320 a 321 de 321 a 322 de 322 a 323 de 323 a 324 de 324 a 325 de 325 a 326 de 326 a 327 de 327 a 328 de 328 a 329 de 329 a 330 de 330 a 331 de 331 a 332 de 332 a 333 de 333 a 334 de 334 a 335 de 335 a 336 de 336 a 337 de 337 a 338 de 338 a 339 de 339 a 340 de 340 a 341 de 341 a 342 de 342 a 343 de 343 a 344 de 344 a 345 de 345 a 346 de 346 a 347 de 347 a 348 de 348 a 349 de 349 a 350 de 350 a 351 de 351 a 352 de 352 a 353 de 353 a 354 de 354 a 355 de 355 a 356 de 356 a 357 de 357 a 358 de 358 a 359 de 359 a 360 de 360 a 361 de 361 a 362 de 362 a 363 de 363 a 364 de 364 a 365 de 365 a 366 de 366 a 367 de 367 a 368 de 368 a 369 de 369 a 370 de 370 a 371 de 371 a 372 de 372 a 373 de 373 a 374 de 374 a 375 de 375 a 376 de 376 a 377 de 377 a 378 de 378 a 379 de 379 a 380 de 380 a 381 de 381 a 382 de 382 a 383 de 383 a 384 de 384 a 385 de 385 a 386 de 386 a 387 de 387 a 388 de 388 a 389 de 389 a 390 de 390 a 391 de 391 a 392 de 392 a 393 de 393 a 394 de 394 a 395 de 395 a 396 de 396 a 397 de 397 a 398 de 398 a 399 de 399 a 400 de 400 a 401 de 401 a 402 de 402 a 403 de 403 a 404 de 404 a 405 de 405 a 406 de 406 a 407 de 407 a 408 de 408 a 409 de 409 a 410 de 410 a 411 de 411 a 412 de 412 a 413 de 413 a 414 de 414 a 415 de 415 a 416 de 416 a 417 de 417 a 418 de 418 a 419 de 419 a 420 de 420 a 421 de 421 a 422 de 422 a 423 de 423 a 424 de 424 a 425 de 425 a 426 de 426 a 427 de 427 a 428 de 428 a 429 de 429 a 430 de 430 a 431 de 431 a 432 de 432 a 433 de 433 a 434 de 434 a 435 de 435 a 436 de 436 a 437 de 437 a 438 de 438 a 439 de 439 a 440 de 440 a 441 de 441 a 442 de 442 a 443 de 443 a 444 de 444 a 445 de 445 a 446 de 446 a 447 de 447 a 448 de 448 a 449 de 449 a 450 de 450 a 451 de 451 a 452 de 452 a 453 de 453 a 454 de 454 a 455 de 455 a 456 de 456 a 457 de 457 a 458 de 458 a 459 de 459 a 460 de 460 a 461 de 461 a 462 de 462 a 463 de 463 a 464 de 464 a 465 de 465 a 466 de 466 a 467 de 467 a 468 de 468 a 469 de 469 a 470 de 470 a 471 de 471 a 472 de 472 a 473 de 473 a 474 de 474 a 475 de 475 a 476 de 476 a 477 de 477 a 478 de 478 a 479 de 479 a 480 de 480 a 481 de 481 a 482 de 482 a 483 de 483 a 484 de 484 a 485 de 485 a 486 de 486 a 487 de 487 a 488 de 488 a 489 de 489 a 490 de 490 a 491 de 491 a 492 de 492 a 493 de 493 a 494 de 494 a 495 de 495 a 496 de 496 a 497 de 497 a 498 de 498 a 499 de 499 a 500 de 500 a 501 de 501 a 502 de 502 a 503 de 503 a 504 de 504 a 505 de 505 a 506 de 506 a 507 de 507 a 508 de 508 a 509 de 509 a 510 de 510 a 511 de 511 a 512 de 512 a 513 de 513 a 514 de 514 a 515 de 515 a 516 de 516 a 517 de 517 a 518 de 518 a 519 de 519 a 520 de 520 a 521 de 521 a 522 de 522 a 523 de 523 a 524 de 524 a 525 de 525 a 526 de 526 a 527 de 527 a 528 de 528 a 529 de 529 a 530 de 530 a 531 de 531 a 532 de 532 a 533 de 533 a 534 de 534 a 535 de 535 a 536 de 536 a 537 de 537 a 538 de 538 a 539 de 539 a 540 de 540 a 541 de 541 a 542 de 542 a 543 de 543 a 544 de 544 a 545 de 545 a 546 de 546 a 547 de 547 a 548 de 548 a 549 de 549 a 550 de 550 a 551 de 551 a 552 de 552 a 553 de 553 a 554 de 554 a 555 de 555 a 556 de 556 a 557 de 557 a 558 de 558 a 559 de 559 a 560 de 560 a 561 de 561 a 562 de 562 a 563 de 563 a 564 de 564 a 565 de 565 a 566 de 566 a 567 de 567 a 568 de 568 a 569 de 569 a 570 de 570 a 571 de 571 a 572 de 572 a 573 de 573 a 574 de 574 a 575 de 575 a 576 de 576 a 577 de 577 a 578 de 578 a 579 de 579 a 580 de 580 a 581 de 581 a 582 de 582 a 583 de 583 a 584 de 584 a 585 de 585 a 586 de 586 a 587 de 587 a 588 de 588 a 589 de 589 a 590 de 590 a 591 de 591 a 592 de 592 a 593 de 593 a 594 de 594 a 595 de 595 a 596 de 596 a 597 de 597 a 598 de 598 a 599 de 599 a 600 de 600 a 601 de 601 a 602 de 602 a 603 de 603 a 604 de 604 a 605 de 605 a 606 de 606 a 607 de 607 a 608 de 608 a 609 de 609 a 610 de 610 a 611 de 611 a 612 de 612 a 613 de 613 a 614 de 614 a 615 de 615 a 616 de 616 a 617 de 617 a 618 de 618 a 619 de 619 a 620 de 620 a 621 de 621 a 622 de 622 a 623 de 623 a 624 de 624 a 625 de 625 a 626 de 626 a 627 de 627 a 628 de 628 a 629 de 629 a 630 de 630 a 631 de 631 a 632 de 632 a 633 de 633 a 634 de 634 a 635 de 635 a 636 de 636 a 637 de 637 a 638 de 638 a 639 de 639 a 640 de 640 a 641 de 641 a 642 de 642 a 643 de 643 a 644 de 644 a 645 de 645 a 646 de 646 a 647 de 647 a 648 de 648 a 649 de 649 a 650 de 650 a 651 de 651 a 652 de 652 a 653 de 653 a 654 de 654 a 655 de 655 a 656 de 656 a 657 de 657 a 658 de 658 a 659 de 659 a 660 de 660 a 661 de 661 a 662 de 662 a 663 de 663 a 664 de 664 a 665 de 665 a 666 de 666 a 667 de 667 a 668 de 668 a 669 de 669 a 670 de 670 a 671 de 671 a 672 de 672 a 673 de 673 a 674 de 674 a 675 de 675 a 676 de 676 a 677 de 677 a 678 de 678 a 679 de 679 a 680 de 680 a 681 de 681 a 682 de 682 a 683 de 683 a 684 de 684 a 685 de 685 a 686 de 686 a 687 de 687 a 688 de 688 a 689 de 689 a 690 de 690 a 691 de 691 a 692 de 692 a 693 de 693 a 694 de 694 a 695 de 695 a 696 de 696 a 697 de 697 a 698 de 698 a 699 de 699 a 700 de 700 a 701 de 701 a 702 de 702 a 703 de 703 a 704 de 704 a 705 de 705 a 706 de 706 a 707 de 707 a 708 de 708 a 709 de 709 a 710 de 710 a 711 de 711 a 712 de 712 a 713 de 713 a 714 de 714 a 715 de 715 a 716 de 716 a 717 de 717 a 718 de 718 a 719 de 719 a 720 de 720 a 721 de 721 a 722 de 722 a 723 de 723 a 724 de 724 a 725 de 725 a 726 de 726 a 727 de 727 a 728 de 728 a 729 de 729 a 730 de 730 a 731 de 731 a 732 de 732 a 733 de 733 a 734 de 734 a 735 de 735 a 736 de 736 a 737 de 737 a 738 de 738 a 739 de 739 a 740 de 740 a 741 de 741 a 742 de 742 a 743 de 743 a 744 de 744 a 745 de 745 a 746 de 746 a 747 de 747 a 748 de 748 a 749 de 749 a 750 de 750 a 751 de 751 a 752 de 752 a 753 de 753 a 754 de 754 a 755 de 755 a 756 de 756 a 757 de 757 a 758 de 758 a 759 de 759 a 760 de 760 a 761 de 761 a 762 de 762 a 763 de 763 a 764 de 764 a 765 de 765 a 766 de 766 a 767 de 767 a 768 de 768 a 769 de 769 a 770 de 770 a 771 de 771 a 772 de 772 a 773 de 773 a 774 de 774 a 775 de 775 a 776 de 776 a 777 de 777 a 778 de 778 a 779 de 779 a 780 de 780 a 781 de 781 a 782 de 782 a 783 de 783 a 784 de 784 a 785 de 785 a 786 de 786 a 787 de 787 a 788 de 788 a 789 de 789 a 790 de 790 a 791 de 791 a 792 de 792 a 793 de 793 a 794 de 794 a 795 de 795 a 796 de 796 a 797 de 797 a 798 de 798 a 799 de 799 a 800 de 800 a 801 de 801 a 802 de 802 a 803 de 803 a 804 de 804 a 805 de 805 a 806 de 806 a 807 de 807 a 808 de 808 a 809 de 809 a 810 de 810 a 811 de 811 a 812 de 812 a 813 de 813 a 814 de 814 a 815 de 815 a 816 de 816 a 817 de 817 a 818 de 818 a 819 de 819 a 820 de 820 a 821 de 821 a 822 de 822 a 823 de 823 a 824 de 824 a 825 de 825 a 826 de 826 a 827 de 827 a 828 de 828 a 829 de 829 a 830 de 830 a 831 de 831 a 832 de 832 a 833 de 833 a 834 de 834 a 835 de 835 a 836 de 836 a 837 de 837 a 838 de 838 a 839 de 839 a 840 de 840 a 841 de 841 a 842 de 842 a 843 de 843 a 844 de 844 a 845 de 845 a 846 de 846 a 847 de 847 a 848 de 848 a 849 de 849 a 850 de 850 a 851 de 851 a 852 de 852 a 853 de 853 a 854 de 854 a 855 de 855 a 856 de 856 a 857 de 857 a 858 de 858 a 859 de 859 a 860 de 860 a 861 de 861 a 862 de 862 a 863 de 863 a 864 de 864 a 865 de 865 a 866 de 866 a 867 de 867 a 868 de 868 a 869 de 869 a 870 de 870 a 871 de 871 a 872 de 872 a 873 de 873 a 874 de 874 a 875 de 875 a 876 de 876 a 877 de 877 a 878 de 878 a 879 de 879 a 880 de 880 a 881 de 881 a 882 de 882 a 883 de 883 a 884 de 884 a 885 de 885 a 886 de 886 a 887 de 887 a 888 de 888 a 889 de 889 a 890 de 890 a 891 de 891 a 892 de 892 a 893 de 893 a 894 de 894 a 895 de 895 a 896 de 896 a 897 de 897 a 898 de 898 a 899 de 899 a 900 de 900 a 901 de 901 a 902 de 902 a 903 de 903 a 904 de 904 a 905 de 905 a 906 de 906 a 907 de 907 a 908 de 908 a 909 de 909 a 910 de 910 a 911 de 911 a 912 de 912 a 913 de 913 a 914 de 914 a 915 de 915 a 916 de 916 a 917 de 917 a 918 de 918 a 919 de 919 a 920 de 920 a 921 de 921 a 922 de 922 a 923 de 923 a 924 de 924 a 925 de 925 a 926 de 926 a 927 de 927 a 928 de 928 a 929 de 929 a 930 de 930 a 931 de 931 a 932 de 932 a 933 de 933 a 934 de 934 a 935 de 935 a 936 de 936 a 937 de 937 a 938 de 938 a 939 de 939 a 940 de 940 a 941 de 941 a 942 de 942 a 943 de 943 a 944 de 944 a 945 de 945 a 946 de 946 a 947 de 947 a 948 de 948 a 949 de 949 a 950 de 950 a 951 de 951 a 952 de 952 a 953 de 953 a 954 de 954 a 955 de 955 a 956 de 956 a 957 de 957 a 958 de 958 a 959 de 959 a 960 de 960 a 961 de 961 a 962 de 962 a 963 de 963 a 964 de 964 a 965 de 965 a 966 de 966 a 967 de 967 a 968 de 968 a 969 de 969 a 970 de 970 a 971 de 971 a 972 de 972 a 973 de 973 a 974 de 974 a 975 de 975 a 976 de 976 a 977 de 977 a 978 de 978 a 979 de 979 a 980 de 980 a 981 de 981 a 982 de 982 a 983 de 983 a 984 de 984 a 985 de 985 a 986 de 986 a 987 de 987 a 988 de 988 a 989 de 989 a 990 de 990 a 991 de 991 a 992 de 992 a 993 de 993 a 994 de 994 a 995 de 995 a 996 de 996 a 997 de 997 a 998 de 998 a 999 de 999 a 1000 de 1000 a 1001 de 1001 a 1002 de 1002 a 1003 de 1003 a 1004 de 1004 a 1005 de 1005 a 1006 de 1006 a 1007 de 1007 a 1008 de 1008 a 1009 de 1009 a 1010 de 1010 a 1011 de 1011 a 1012 de 1012 a 1013 de 1013 a 1014 de 1014 a 1015 de 1015 a 1016 de 1016 a 1017 de 1017 a 1018 de 1018 a 1019 de 1019 a 1020 de 1020 a 1021 de 1021 a 1022 de 1022 a 1023 de 1023 a 1024 de 1024 a 1025 de 1025 a 1026 de 1026 a 1027 de 1027 a 1028 de 1028 a 1029 de 1029 a 1030 de 1030 a 1031 de 1031 a 1032 de 1032 a 1033 de 1033 a 1034 de 1034 a 1035 de 1035 a 1036 de 1036 a 1037 de 1037 a 1038 de 1038 a 1039 de 1039 a 1040 de 1040 a 1041 de 1041 a 1042 de 1042 a 1043 de 1043 a 1044 de 1044 a 1045 de 1045 a 1046 de 1046 a 1047 de 1047 a 1048 de 1048 a 1049 de 1049 a 1050 de 1050 a 1051 de 1051 a 1052 de 1052 a 1053 de 1053 a 1054 de 1054 a 1055 de 1055 a 1056 de 1056 a 1057 de 1057 a 1058 de 1058 a 1059 de 1059 a 1060 de 1060 a 1061 de 1061 a 1062 de 1062 a 1063 de 1063 a 1064 de 1064 a 1065 de 1065 a 1066 de 1066 a 1067 de 1067 a 1068 de 1068 a 1069 de 1069 a 1070 de 1070 a 1071 de 1071 a 1072 de 1072 a 1073 de 10